

# LOS ESCARABEOS Y EL ESCARABOIDE DE LA NECROPOLIS DEL MAS DE MUSSOLS (La Palma, Tortosa, Tarragona)

JOSEP PADRO I PARCERISA

## PREAMBULO

El texto del presente artículo corresponde al informe que nos encargó en 1971 el profesor J. Maluquer de Motes. Una primera redacción le fue entregada por nosotros en el mismo año 1971. El texto definitivo, revisado y puesto al día, fue entregado en 1973 y será incluido, en su momento, en la memoria que sobre las excavaciones de la necrópolis del Mas de Mussols prepara el profesor Maluquer. Dicha memoria aparecerá dentro del "Programa de Investigaciones Protohistóricas" del Departamento de Prehistoria y Arqueología del C.S.I.C., en Barcelona. A la espera de la publicación de esta memoria, el profesor Maluquer nos ha autorizado a dar a conocer y a utilizar los resultados de nuestro estudio sobre este interesante material, prácticamente inédito aún, poniéndolo en circulación de esta manera en el mundo científico. Desde aquí damos las gracias, por consiguiente, al profesor Maluquer, por habernos confiado el estudio de este material, y por habernos autorizado a adelantar su divulgación antes de la aparición de la memoria en que será definitivamente publicado con el resto de ajuares procedentes de esta importante necrópolis.

En el momento de entregar, por tanto, este trabajo para su publicación en los *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, una vez obtenida la autorización del Dr. Maluquer de Motes, hemos optado por no introducir ninguna modificación en el texto. Todo lo que sobre estas piezas pudimos escribir en 1973 lo seguimos suscribiendo ahora; la bibliografía, de todos modos, ha envejecido inevitablemente, de manera que las notas y ciertos comentarios sobre otros yacimientos que han proporcionado materiales egipcios constituyen un estado de la cuestión de este tema, sobre el que mucho se ha escrito después.

Creemos indispensable, no obstante, añadir dos precisiones útiles para el sujeto que tratamos aquí:

1.<sup>a</sup> La cronología de la Necrópolis del Mas de Mussols —y de los escarabeos en ella hallados— ha sido confirmada recientemente por la identificación de un pie de copa jonia de barniz negro, fechable hacia mediados del siglo VI antes de Nuestra Era; ver E. SANMARTI-GREGO, *Materiales cerámicos griegos y etruscos de Epoca Arcaica en las comarcas meridionales de Cataluña*, en *Ampurias*, 35, 1973, p. 233.

2.<sup>a</sup> Recientemente algunos autores están insistiendo con particular ahínco en la posibilidad de interpretar la inscripción de muchos escarabeos como Trigramas de Amón, incluso aquéllos que presentan un nombre regio claro e indiscutible como el n.º 2 del Mas de Mussols. Defender esta posibilidad no constituye ninguna novedad, puesto que ya Drioton, el “descubridor” de los Trigramas de Amón, defendió que éstos podían esconderse bajo nombres reales; ver Etienne DRIOTON, *Trigrammes d'Amón*, en *Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes*, 54, 1957, pp. 17 —“praenomen” de Tutmosis III—, y 22 —“nomen” de Psamético—, entre otros. Sin embargo, ello no obsta para que el nombre regio esté efectivamente escrito en estos escarabeos, sirviendo al mismo tiempo de escritura criptográfica del nombre de Amón, nombre que no en vano significa “el Escondido” en egipcio. De este modo, estos escarabeos unían en una sola grafía el nombre de un rey —como el Psamético del n.º 2 del Mas de Mussols— con el de Amón; nos parece, por consiguiente, obvio que una interpretación no tiene por qué excluir la otra, máxime cuando Amón es precisamente el rey de los dioses y el padre del faraón, de acuerdo con el mito de la teogamia. Asociar los nombres de ambos nos parece, pues, absolutamente lógico. Hay que advertir, sin embargo, lo peligroso del principio sobre el que reposan los Trigramas de Amón; se ha insistido, a este respecto, en que prácticamente todas las inscripciones de los escarabeos son reducibles a Trigramas de Amón, lo que constituye, obviamente, un abuso. Por consiguiente es preciso ir con cuidado al ofrecer este tipo de interpretaciones, en tanto no sea posible delimitar con certeza qué inscripciones son sin lugar a dudas Trigramas de Amón, y cuáles no.

#### INFORME SOBRE EL MATERIAL EGIPCIO DEL MAS DE MUSSOLS

De la necrópolis de Mas de Mussols proceden cuatro escarabeos y un escaraboide. Tres de los primeros (los núms. 1, 2 y 4) y el segundo (n.º 5), aparecieron en el curso de la excavación efectuada por un grupo de aficionados de Amposta, en circunstancias desgraciadamente poco precisas. El escarabeo restante (el n.º 3), fue hallado en el curso de la campaña de excavación y limpieza del yacimiento realizada por el profesor Maluquer de Motes poco después, al cedazar la tierra procedente de la “excavación” realizada por los aficionados. De todos modos, parece que puede asegurarse que estas cinco piezas aparecieron en el mismo sector, y por ello es posible suponer que todas pertenecieran a la misma tumba, e incluso que estuvieran ensartadas en un mismo collar, como es el caso asimismo de los quince escarabeos y escaraboides de la necrópolis de Can Canyís.<sup>1</sup> La existencia de los escarabeos y el escaraboide de Mas de Mussols fue dada a conocer poco después de su hallazgo, aunque sin ser objeto de un estudio en detalle.<sup>2</sup>

N.º 1: Escarabeo.

Pasta dura blanco amarillenta con barniz gris azulado conservado en parte.

Medidas: 1,7 × 1,2 × 0,7 cm.<sup>3</sup>

Se encuentra en muy buen estado de conservación. Está perforado longitudinalmente. Su esquema dorsal corresponde al tipo II de Newberry y Vercoutter,<sup>4</sup> con el

1. Salvador VILASECA ANGUERA, José M.<sup>a</sup> SOLE CASELLES y Ramón MARE GÜELL, *La necrópolis de Can Canyís (Banyeres, prov. de Tarragona)*, Trabajos del Seminario de Historia Primitiva del Hombre, VIII, Madrid, 1963, p. 73. Josep PADRO i PARCERISA, *Breus notes sobre els escarabeus i escaraboids de la necrópolis de Can Canyís*, en *Pyrenae*, 7, Barcelona, 1971, p. 129.

2. J. MALUQUER DE MOTES, *Los fenicios en Cataluña*, en *Tartessos y sus problemas. V Symposium internacional de Prehistoria Peninsular. Jerez de la Frontera, Septiembre, 1968*, Publicaciones Eventuales n.º 13, Barcelona, 1969, pp. 248 s., lám. II. A. ARRIBAS y J. WILKINS, *La necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)*, en *Pyrenae*, 5, Barcelona, 1969, p. 209.

3. La primera medida es la de la longitud total de la pieza, la segunda la de su anchura y la tercera la de su altura.

4. Percy E. NEWBERRY, *Scarabs*, London, 1906, pp. 69 ss. Percy E. NEWBERRY, *Catalogue Général des Antiquités Egyptiennes du Musée du Caire. Núms. 36001-37521. Scarab-shaped seals*, London, 1907, láms. XIX ss. Jean VERCOUTTER, *Les objets égyptiens et égyptisants du mobilier funéraire carthaginois*, Bibliothèque Archéologique et Historique, XL, París, 1945, pp. 71 ss.

protórax tan sólo indicado y sin élitros. Las patas del animal están indicadas esquemáticamente. En su reverso hay una escena compleja muy cuidadosamente grabada: Sobre el signo *nb* una esfinge con cabeza humana acostada hacia la derecha tiene entre las patas delanteras un *uraeus* y sobre la cabeza la doble pluma Maat. Encima y detrás de la esfinge un halcón, también mirando hacia la derecha, hace el signo de protección, con sus alas abiertas, sobre la esfinge; entre las alas del halcón asoma una garra. Delante del halcón y encima de la doble pluma Maat parece adivinarse un pequeño ojo *udjat*, difícilmente identificable. Toda la escena está encuadrada por una línea.

No hemos podido encontrar ningún paralelo exacto para esta escena. En el número 36.147 del Museo del Cairo vemos un halcón, muy mal hecho, protegiendo una esfinge asimismo coronada con la doble pluma Maat; delante se lee el "praenomen" de Tutmosis III, Menjeperre; el trabajo es muy mediocre.<sup>5</sup> En el número 36.324 un halcón o un *uraeus* alado protege al dios Amón; entre las alas abiertas de aquél aparece una garra.<sup>6</sup> Muy interesante es la comparación con el número 36.326 en el que un halcón remarcablemente parecido al nuestro, incluso en el detalle de la garra, protege un grupo de signos jeroglíficos. Todos estos paralelos, no obstante, pertenecen al Imperio Nuevo. Por otro lado, en opinión de Newberry, los escarabeos con esquema dorsal de tipo II corresponderían a la época de los *hyksos*, sobreviviendo durante la Dinastía XVIII.<sup>7</sup> Sin embargo, aunque muy escasos, Vercoutter ha identificado algunos escarabeos de pasta con este esquema dorsal en Cartago (en total 5),<sup>8</sup> fechados por él en los siglos VII-VI.<sup>9</sup> Escarabeos de muy buena técnica cuando tienen inscripción. Ya que por otro lado hay documentada en Cartago alguna escena relativamente semejante a la nuestra,<sup>10</sup> no nos cabe ninguna duda de que estos escarabeos volvieron a ser fabricados en Epoca Saíta, lo que no tiene nada de particular dado el *souci d'archaïsme* tan característico en Egipto durante la Dinastía XXVI.

En conclusión, se trata de un escarabeo fabricado en Egipto, probablemente en Epoca Saíta (siglos VII-VI), aunque imitando modelos de época de los *hyksos* y comienzos del Imperio Nuevo. La representación del reverso simboliza al faraón protegido por Horus, tema iconográfico muy grato al arte egipcio y que ya podemos ver en estatuas de Quefrén, monarca del Imperio Antiguo (Dinastía IV).

N.º 2: Escarabeo.

Pasta dura de color verde con restos de barniz azul.

Medidas: 1,2 × 1 × 0,7 cm.

Está muy alterado por efectos de la cremación sufrida. Perforado longitudinalmente. Dado su mal estado, es imposible determinar el tipo de su esquema dorsal. Las patas están someramente indicadas. En el reverso, también en mal estado, puede leerse el nombre *Psmtk*, Psamético; el signo *P* se encuentra en la parte alta y a la izquierda; en medio el signo *m*, vuelto a la derecha; delante de éste un signo vertical, muy confuso, que podría ser el signo *s*; y debajo el signo *k* al que falta el asa. La escritura defectiva de este nombre regio no tiene nada de particular; lo sorprendente es, precisamente, que el nombre sea escrito completo en los escarabeos. En esta pieza, concretamente, falta el signo *t*.

Los escarabeos con el nombre de Psamético son sobradamente conocidos en Egipto, pudiéndose citar a título de ejemplo algunas piezas del Museo del Cairo.<sup>11</sup> Naturalmente,

5. NEWBERRY, CGC. *Scarab-shaped seals*, lám. III.

6. *Ibid.*, lám. IX.

7. NEWBERRY, *Scarabs*, pp. 72 ss.

8. VERCOUTTER, *Objets égyptiens...*, p. 72.

9. *Ib'd.*, pp 132 núm. 153, 175.

10. *Ibid.*, p. 153, n.º 240 en particular, con una esfinge protegida por un *uraeus* alado, colocado sobre ella.

11. NEWBERRY, CGC. *Scarab-shaped seals*, lám. VI, primeras figuras y en especial el n.º 37287, en el que falta asimismo el signo *t* y el asa del signo *k*.

algunos ejemplares han sido recogidos en Naucratis.<sup>12</sup> Fuera de Egipto se conocen paralelos en Cartago,<sup>13</sup> documentándose en particular algunos escaraboides procedentes de Dúimés con el nombre de Psamético escrito con sólo los primeros signos.<sup>14</sup> Citemos asimismo escarabeos de Ibiza<sup>15</sup> y de Gibraltar,<sup>16</sup> y sobre todo, dada su proximidad geográfica y su parecido, el número 3 de Can Canyís.<sup>17</sup>

El nombre de Psamético puede referirse, en principio, a uno cualquiera de los tres faraones de la Dinastía XXVI que lo llevaron, siendo el más conocido Psamético I, que reinó entre los años 663 y 609, y que fundó la colonia de Naucratis en los últimos años de su reinado, es decir, a fines del siglo VII. De todos modos, escarabeos con este nombre continuaron siendo fabricados durante toda la Epoca Saíta, y de hecho, en el homogéneo lote de piezas egipcias de Can Canyís, tenemos asociados un escarabeo con el nombre Psamético (el n.º 3), con un escarabeo con el nombre de Horus de Psamético II (el n.º 12), monarca que reinó del 594 al 588.<sup>18</sup> La semejanza de los ejemplares de Can Canyís y de Mas de Mussols nos inclina a considerar asimismo el escarabeo número 2 de este yacimiento como perteneciente a Psamético II y a atribuirle una fecha de fabricación de principios del siglo VI. Además, este escarabeo responde a la llamada "técnica especial" definida por Vercoutter,<sup>19</sup> característica de Naucratis. Al tratar del siguiente escarabeo, el número 3, nos ocupamos con más detalle de este extremo.

N.º 3: Escarabeo.

Pasta dura de color verdoso con restos de barniz azul.

Medidas: 1,3 × 0,9 × 0,6 cm.

Buen estado de conservación. Perforado longitudinalmente. Esquema dorsal del tipo VI de Newberry y Vercoutter, con protórax y élitros marcados y una V sobre cada ala. Patas muy someramente indicadas. En el reverso y en grabado profundo, hay la representación de un animal, un felino, que debe ser un león, pasando hacia la derecha; tiene la cola levantada y un largo hocico curvado; por su aire, este animal recuerda el que hay representado en el escarabeo número 5 de Can Canyís,<sup>20</sup> si bien al primero le faltan las orejas que tiene el segundo. Encima suyo está el disco solar y delante un signo difícil de determinar, tal vez una flor de loto si creemos a Vercoutter.<sup>21</sup>

Representaciones del león marchando con el disco solar encima existen en escarabeos procedentes de las necrópolis cartaginesas.<sup>22</sup> Pero, sobre todo, queremos señalar aquí un paralelo de Naucratis, publicado por Gardner;<sup>23</sup> el parecido entre ambas piezas es tan absoluto, tanto por la posición y la forma del animal, completamente idénticos, como por el disco solar y sobre todo el curioso signo alargado (la flor de loto) que hay delante del león, como asimismo por las iguales dimensiones de ambos escarabeos, que no cabe ninguna duda de que los dos han sido fabricados por el mismo artesano. En este escarabeo tenemos, pues, la prueba absoluta de que este tipo de piezas, llamado por Vercoutter de "técnica especial", procede de Naucratis, de que ha sido fabricado en la factoría

12. W. M. Flinders PETRIE, *Naucratis, I, 1884-5*, Third Memoir of The Egypt Exploration Fund., London, 1886, láms. XXXVII, 81 y XXXVIII, 183. W. M. Flinders PETRIE, *Scarabs and Cylinders with names*, London, 1917, lám. LV, 29 ss.

13. VERCOUTTER, *Objets égyptiens...*, p. 76, indica que este nombre se ha encontrado en cinco piezas de Cartago.

14. *Ib'd.*, pp. 206 s., núms. 510-512.

15. Antonio VIVES y ESCUDERO, *Estudio de Arqueología Cartaginesa. La Necrópolis de Ibiza*, Madrid, 1917, p. 108, n.º 663.

16. William CULICAN, *Phoenician Remains from Gibraltar*, en *Australian Journal of Biblical Archaeology*, II, 1, Sydney, 1972, pp. 111 s., figs. 1 s., n.º IV.

17. PADRO, *Pyrenæ*, 7, p. 130.

18. *Ib'd.*, pp. 132 s.

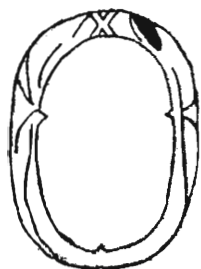
19. VERCOUTTER, *Objets égyptiens...*, p. 162.

20. PADRO, *Pyrenæ*, 7, p. 131.

21. VERCOUTTER, *Objets égyptiens...*, p. 126, n.º 131.

22. *Ib'd.*, pp. 163 s.

23. Ernest A. GARDNER, *Naucratis. Part II*, Sixth Memoir of The Egypt Exploration Fund., London, 1888, lám. XVIII, 8.



1



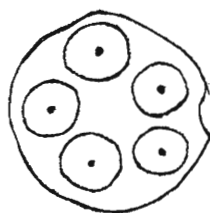
2



3



4



5



Mas de Mussols. Escarabeos núms. 1-4; Escaraboide, n.º 5.

de escarabeos de esta ciudad del Delta del Nilo. También otros escarabeos de Naucratis tienen la representación de un animal muy semejante y en la misma actitud, siendo de destacar que uno, como mínimo, fue hallado en la mencionada factoría de escarabeos del establecimiento.<sup>24</sup>

N.º 4: Escarabeo.

Pasta dura de color verde.

Medidas: 1,3 × 1 × 0,7 cm.

Buen estado de conservación. Perforado longitudinalmente. Esquema dorsal del tipo V de Newberry y Vercouter, con el protórax redondeado y los élitros marcados. Patas bien indicadas. En el reverso, en grabado profundo, hay la representación de una esfinge alada con cabeza humana marchando hacia la derecha; la cabeza, descubierta, lleva la barba postiza de dioses y faraones; la cola está levantada.

Los paralelos para esta representación son relativamente abundantes, tanto en Naucratis<sup>25</sup> como en Cartago.<sup>26</sup> En Can Canyís hay un escaraboide, el número 10, con una esfinge androcéfala muy parecida a la de Mas de Mussols, aunque aparentemente áptera.<sup>27</sup>

Este escarabeo, como los dos anteriores, está fabricado con la ya mencionada "técnica especial", y procede con toda probabilidad de Naucratis.

N.º 5: Escaraboide — Botón discoidal.

Pasta deleznable de color amarillo pálido con restos de barniz gris.

Medidas: 1,3 cm. de diámetro × 0,6 cm. de alto.

Dada su fragilidad, en la actualidad presenta algunas grietas. Tiene una perforación diametral. Es liso y abombado del anverso; el reverso está decorado con cinco círculos adosados, cada uno con un punto central.

Este tipo de decoración en escaraboides está bien documentado en Naucratis.<sup>28</sup> El escarabeo número 318 de Cartago está decorado exactamente con el mismo motivo.<sup>29</sup> Recordemos, por otro lado, que los seis escaraboides de Can Canyís (números 10-15) son, todos, botones discoidales;<sup>30</sup> no obstante, no conocemos el mismo tema decorativo en la Península.

En definitiva, se trata de un escaraboide egipcio, fabricado tal vez en Naucratis.

La presencia de escarabeos en contextos arqueológicos púnicos y en yacimientos "indígenas" con un alto porcentaje de importaciones púnicas, se está revelando como una constante, en especial en las necrópolis, a partir como mínimo del siglo VIII en Andalucía, a imitación de lo que sucede en Cartago y en Sicilia, por ejemplo. En cambio, y a juzgar por nuestros conocimientos actuales, las importaciones de tipo púnico no parecen alcanzar las costas valencianas, catalanas y languadocianas hasta el siglo VII. Con estas importaciones llegan asimismo los escarabeos, presentes a lo largo del siglo siguiente desde Alicante (necrópolis del Molar)<sup>31</sup> hasta Narbona (*oppidum* de Montlaurès).<sup>32</sup>

24. PETRIE, *Naucratis*, I, lám. XXXVII, 34 ss.

25. *Ibid.*, lám. XXXVII, 28, 30.

26. VERCOUTTER, *Objets égyptiens...*, pp. 164 s., núms. 281-286.

27. PADRO, *Pyrenae*, 7, p. 131. Tal vez las trazas de un signo muy destruido que hay encima de esta esfinge, correspondan en realidad a un ala, lo cual aumentaría el parentesco con el n.º 4 de Mas de Musso.s.

28. PETRIE, *Naucratis*, I, lám. XXXVII, 1-3. GARDNER, *Naucratis*, II, lám. XVIII, 1-2.

29. VERCOUTTER, *Objets égyptiens...*, p. 172, lám. IX.

30. PADRO, *Pyrenae*, 7, pp. 131 s.

31. J. J. SENENT IBAÑEZ, *Excavaciones en la necrópolis del Molar*, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, núm. grat. 107, núm. 3 de 1929, Madrid, 1930, pp. 15 s. y lám. XVII, 2 y 3. El escarabeo de pasta y el de azurita (?) de esta necrópolis son fechables en el siglo VI. La baja cronología atribuida por Enrique A. LLOBREGAT CONESA, *Contestania ibérica*, Publicaciones del Instituto de Estudios Alicantinos, Serie II, 2, Alicante, 1972, pp. 91 s., a este yacimiento (fines del siglo V a principios del IV), resulta

En la zona del bajo Ebro los hallazgos de escarabeos han sido particularmente densos, constituyendo un indicio más de la activa presencia de los púnicos (o fenicios occidentales) en la boca de esta importante vía de agua, tesis defendida ya por Maluquer en el Symposium de Jerez.<sup>33</sup> Concretando, además de los cuatro escarabeos y el escaraboide de Mas de Mussols que acabamos de estudiar, debemos citar los nueve escarabeos y seis escaraboides, más varios fragmentos, hallados en la necrópolis de Can Canyís,<sup>34</sup> a algunos de los cuales ya nos hemos referido repetidamente dado su estrecho parentesco con los de Mas de Mussols. El escaraboide, tipo "cowroid", procedente del poblado del Tossal del Moro,<sup>35</sup> de excelente calidad y en el que se lee el nombre de Horus de Psamético II (594-588), a semejanza del escaraboide número 12 de Can Canyís. Finalmente, el escarabeo de la Solivella, de "técnica especial", es decir de fabricación naucratita, y de estilo muy semejante a los ejemplares de Mas de Mussols y Can Canyís.<sup>36</sup>

Que la presencia de escarabeos egipcios en yacimientos del siglo VI es debida al comercio fenicio, queda demostrado además por la escasez de hallazgos de este tipo de material en Ampurias<sup>37</sup> y su total ausencia, por ahora, en Ullastret. Es difícil que nuevos hallazgos hagan modificar esta conclusión.

insostenible: además de los dos escarabeos, remontan al siglo VI un lekythos de figuras negras y un fragmento perdido también de figuras negras; un aryballos de Naucratis; los broches de cinturón; y las urnas, pintadas a bandas, algunas de ellas policromas, otras del tipo de orejetas perforadas; todo lo cual contribuye a emparentar estrechamente esta necrópolis con las de la boca del Ebro. Que de todos modos la necrópolis continuaba en uso en el siglo IV, queda bien demostrado con la presencia del escarabeo de diaspro.

32. Yves SOLIER et Joseph GIRY, *Les recherches archéologiques à Montlaurès: Etat des questions, en Narbonne. Archéologie et Histoire. I. Montlaurès et les origines de Narbonne*, Montpellier, 1973, pp. 94 s., fig. 10, publican un escarabeo con el "praenomen" de Amenhotep III, muy parecido al n.º 7 de Can Canyís, fechado por su contexto arqueológico en el siglo VI.

33. MALUQUER, V *SIPP*, pp. 241 ss.

34. PADRO, *Pyrenae*, 7, pp. 129 ss.

35. J. MALUQUER DE MOTES, "Cowroid" de cerámica vidriada hallado en el poblado ibérico del "Tossal del Moro" en Piñeras (Batea, Tarragona), en *Strenae. Estudios de Filología e Historia dedicados al Profesor Manuel García Blanco*, Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras. Tomo XVI, Salamanca, 1962, pp. 343 ss., no parece demasiado convencido de que el poblado pueda alcanzar el siglo VI, aunque sí el V; no obstante, la existencia de cerámica con acanalados del tipo "campos de urnas" y de urnas de orejetas pintadas a bandas son indicios de la existencia de niveles del siglo VI o incluso anteriores en el Tossal del Moro.

36. D. FLETCHER VALLS, *La Necrópolis de la Solivella (Alcalá de Chivert)*, Serie de Trabajos Varios, Núm. 32, Valencia, 1965, pp. 54 ss., fecha esta necrópolis hacia el 430-25, considerando que el escarabeo pudo haber sido fabricado en esta época, lo cual es totalmente imposible ya que las producciones y exportaciones de escarabeos de Naucratis se detienen con la Dominación Persa en Egipto (año 525). Sin embargo, el estrecho paralelismo de la Solivella con las restantes necrópolis de la boca del Ebro, revela que ha de ser contemporánea de éstas y fechable, por tanto, en el siglo VI y comienzos del V.

37. J. PADRO PARCERISA, *Los escarabeos de Emporion*, en *Miscelánea Arqueológica, II, XXV Aniversario de los Cursos de Ampurias (1947-1971)*, Barcelona (en prensa)